

El diseño arquitectónico como modelo ideal

Architectural design as an ideal model

Ángel Daniel Ramírez Herrera | Luis Armando Gálvez Ordaz

Doctorando. Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (CIIDIR) IPN, Unidad Michoacán
 Doctorando. Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (CIIDIR) IPN, Unidad Michoacán

Coloquialmente se dice que el conocimiento es el acto de conocer. Este acto está implicando de fondo el problema crítico del conocimiento. Sin embargo, no se pretende negar que podamos conocer, ni tampoco si conocemos por nuestros sentidos o por la mera razón, sino exponer un concepto que permita responder qué conocimiento vale por verdadero (objetivo) o falso (subjetivo). Todo conocimiento está estructurado a partir de un saber comunitario (que suele asociarse con lo objetivo), que a su vez forma parte del conocimiento subjetivo del individuo que conoce. De ahí que Luis Villoro argumente que no existe un conocimiento general que aplique a todas las cosas como un

Estado disposicional a actuar, adquirido, determinado por un objeto o situación objetiva aprehendidos, que se acompaña de una garantía segura de acierto.¹

Sino que el conocimiento es la guía del actuar humano, que toma en cuenta el acoplamiento de la realidad con lo vivido, lo que explicita lo cognoscible descartando lo que no es cognoscible. En otras palabras, el concepto que se propone es la estructura para dar certeza y objetividad a supuestos subjetivos creados por los arquitectos al igual que a quienes conocen su obra. El concepto "modelo ideal", propuesto por Platón, ofrece una base sólida por la cual se puede llegar a la verdad a través de la racionalización y contemplación de la realidad.

1 Luis Villoro, *El creer, saber, conocer* (México: siglo XXI editores, 2008), 220-221.



Figura 1. Funcionalidad. Paso peatonal, Guadalajara Jalisco, México, del Mtro. Josué Gálvez Ordaz.
 © Dominio público, 2024.

Figura 2. La expresión del modelo.
Plaza Andares, Guadalajara Jalisco
México, del Mtro. Josué Gálvez Ordaz.
© Dominio público, 2024.



Si realizamos meticulosamente un ejercicio de introspección al conocimiento que tenemos nos daremos cuenta de que está conformado por ideales, que a su vez están sustentados en

(...) reproducciones de las ideas platónicas mucho más parecidas de lo que pudiera pensarse.²

2 William Keith Chambers Guthrie, *Los filósofos griegos: de Tales a Aristóteles* (México: Fondo de Cultura Económica, 2011), 100.

Es decir, un arquitecto diseña con base a los contenidos que ha adquirido en su conciencia a lo largo de su vida, de manera que conforma un modelo subjetivo de funcionalidad, así como de armonía en sus futuros diseños. Sin embargo, es importante destacar que

(...) cualquier modelo que podamos concebir es inevitablemente deficiente y requiere tarde o temprano una modificación, (...) debido a las imperfecciones humanas.³

3 Erwin Schrödinger, *Ciencia y humanismo* (Barcelona: Tusquets, 2009), 35.

Ante la subjetividad de la funcionalidad y armonía de un arquitecto concreto, Platón puntualiza que el modelo ideal reside en

(...) la posibilidad de trasladar a un objeto o situación más grandes o complejos la estructura de aquello que se ha tomado como modelo. El uso de un modelo supone, entonces, un procedimiento por analogía y, en tal sentido, es un método de enseñanza y no de descubrimiento (...).⁴

4 Platón, *Diálogos V*, (Madrid: Gredos, 1988), 493.

Esta analogía entre el modelo ideal, así como del modelo del sujeto permite que todos los diseños arquitectónicos (modelos de los sujetos) estén representados, teorizados al igual que contemplados en el modelo ideal de funcionalidad y armonía, en este caso.

Todo proyecto arquitectónico, si bien, parte de la representación gráfica de la realidad, no deja de ser a su vez, la generación de un modelo idealizado dentro de la conciencia de un sujeto determinado, el cual vierte todo lo vivido, así como también lo conocido en cada uno de sus diseños y que, de cierta manera, alcanzan trascendencia en la materialidad.

Por consiguiente, todo modelo planteado no es una mera aspiración a la excelencia, puesto que desea la funcionalidad al igual que la armonía como una totalidad, para así admitir la menor cantidad de modificaciones posibles y, por ende, participar del modelo ideal de funcionalidad al igual que la armonía que en sí es bueno, proporcionado y verdadero, en sentido platónico.

Por último, cabe recalcar que solamente quien diseña en el modelo ideal es quien realmente puede acceder a la totalidad de lo que está representado, esto conlleva buscar, conocer y contemplar la teoría en sus diseños, los demás quienes no buscan, incluso los más pragmáticos, estamos limitados por nuestra subjetividad:

5 Platón, *Diálogos III*, (Madrid: Gredos, 1988), 405.

*En efecto, sus vástagos están ante nosotros como si tuvieran vida; pero, si se les pregunta algo, responden con el más altivo de los silencios. Lo mismo pasa con las palabras.*⁵

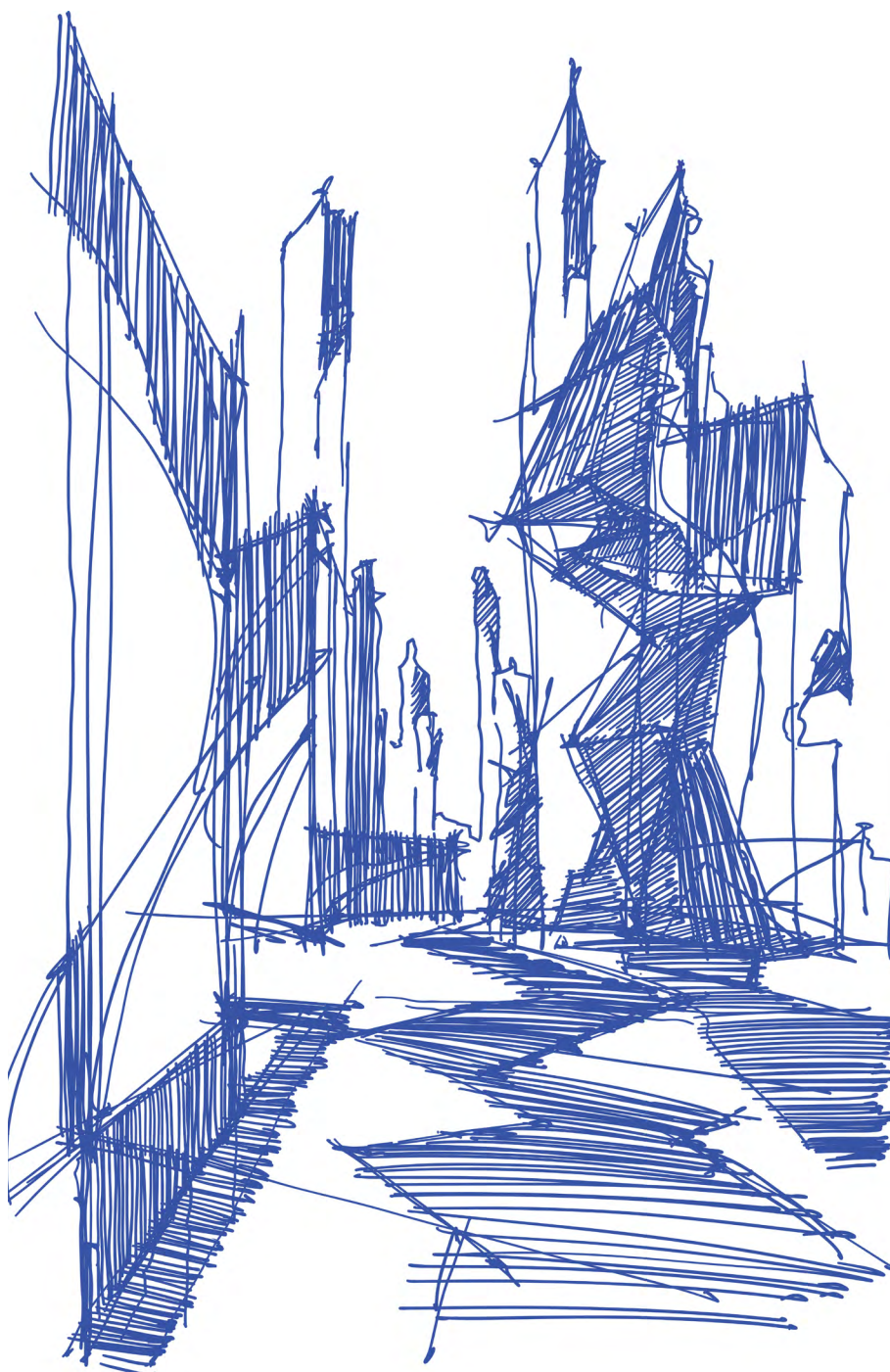


Figura 3. Boceto arquitectónico.
© Valigursky, 2018.